

La UCHO: experiencias transformadoras desde la agricultura orgánica y las economías comunitarias

Valentina Vergara

El auge de la agricultura orgánica como una práctica que resiste a la agroindustria por sus consecuencias sobre la salud, medioambientales, culturales y sociales, dan cuenta de formas económicas que se parten desde una trinchera política.

Junto con ello, las constantes crisis del capitalismo y la revitalización de las reivindicaciones indígenas y otros grupos subalternos dan cuenta de que ya no podemos creer en el capitalismo como un modo de producción infranqueable ni podemos tampoco leer los conflictos desde las lecturas más ortodoxas del socialismo que dejan de lado las cuestiones campesinas, indígenas y de género. Ante ello cabe preguntarse acerca de la existencia de formas económicas transformadoras que se alejen del capitalismo y el socialismo ortodoxo y se acerquen a un socialismo del siglo XXI (Singer, 1996).

Para responder (parcialmente) a tal interrogante, este trabajo estudiará a una organización comunitaria de huertos orgánicos de la comuna de Tomé en la octava región, guiándose por la pregunta ¿Qué características presenta la Unión Comunal de Huertos Orgánicos (UCHO) y cuáles son sus prácticas económicas?

MARCO TEÓRICO

La otra economía

La otra economía parte por reconocer que la economía no es una institución autónoma y que por lo mismo no se rige únicamente por los axiomas de la economía clásica, sino que está incrustada (*embedded*) (Polanyi, 1997) en un sistema mayor que contempla dimensiones políticas, sociales, morales, medioambientales y culturales. Junto con ello elabora una crítica al capitalismo y propone a cambio ciertos principios y valores fundantes de una economía alternativa, como son solidaridad, vida en comunidad, cuidado por el medio ambiente, democracia, autogestión, confianza, respeto por el trabajo y la búsqueda por mejorar las condiciones de vida materiales y simbólicas. Se trata, en definitiva, de una economía que se levanta como una reivindicación política y social, que no sólo se propone ofrecer resistencia, sino que también levantarse como una alternativa al capitalismo.

Las *Economías Comunitarias (Community Economies)* de Gibson y Graham (2006) y otros autores han sido definidas como un espacio de negociación interdependiente y de decisión ética y política, o sea que, a diferencia de las formas capitalistas de economía que requieren ciertos elementos y procesos, las economías comunitarias pueden tener distintas expresiones (trabajo voluntario, cooperativas, etc.) cuyos fines apuntarán de uno u otro modo a la generación del bien común.

La propuesta de las economías comunitarias parte desde el reclamo contra lo que definen como *capitalocentrismo* (entendido como la suposición de que el capitalismo es predominante, donde las demás formas de economía son complementarias o auxiliares al capitalismo), proponiendo que se debe reconocer la existencia de diversas economías y que aquellas formas económicas alternativas no-capitalistas tienen capacidad generativa y transformadora (Gibson-Graham, 2002, 2003, 2008; Graham y Stealy, s.f.) Así, reclaman la economía bajo la idea del derecho a la auto-determinación, donde es crucial la acción colectiva y la integración de las preocupaciones ambientales y de desarrollo (Gibson-Graham and Roelvink, s.f.).

Cameron trabaja en torno a las economías comunitarias y temas alimentarios. Desde allí parte señalando que es infructuoso partir del binarismo capitalismo/economía alternativa. Lo mismo dice en torno a los temas alimentarios para decir “la oposición binaria entre la corriente dominante y la alternativa tiende a presentar las alternativas alimentarias como inefectivas e ineficaces, y en la media

en que hace eso, mina los esfuerzos por producir, distribuir y consumir comida en formas alternativas frente a las injusticias económicas, sociales y medioambientales” (traducción propia, Cameron, 2010, p.3), de este modo, no tiene por qué existir una división tan tajante entre quienes practican una agricultura orgánica dentro del marco de una economía comunitaria y el mercado. Healy y Gramham (s.f.), quienes son parte del mismo grupo de investigación, relatan el ejemplo de *Nuestras Raíces*, una organización que recuperó espacios para convertirlos en jardines y huertos. Al respecto nos dice “Rather than pursuing the generic path of capitalist industrialization, they create social well-being directly by contributing to the health, freedom from hunger, youth education, neighborhood revitalization, and sense of community of Holyoke residents” (Healy y Gramham, s.f., p.19).

Mientras tanto Coraggio (2009, 2003) habla de una *Economía Social y Solidaria (ESS)* y Razeto (1983, 1999) de *Economía solidaria*, como formas económicas guiadas por valores y prácticas solidarias y que tienen por principios el control y gestión de las condiciones de vida en comunidad, la reciprocidad, la redistribución, la sostenibilidad social y sustentabilidad ecológica.

Para ambos juega un papel especial la economía popular como terreno fértil para el desarrollo de una economía más solidaria ya que “los modos de hacer economía que surgen del pueblo, espontáneamente o por inducción de agentes externos que los apoyan, no corresponden a aquellas formas del comportamiento [...] del *homo oeconomicus* supuesto por las teorías neoclásicas, sino a otros que expresan una cultura mejor predispuesta a encontrar en la comunidad y en el entorno social más próximo los medios necesarios para vivir” (Razeto, 1983, p.3). Los autores también comparten la preocupación por la dimensión política de estas economías. Sobre ello Coraggio (2009, 2003) nos dice que la ESS debe apuntar a generar las bases materiales para una lucha contra-hegemónica, mientras que Razeto (2007) alude al poder, señalando que éste no es compatible con la economía solidaria, en la medida en que ello implica una estructura de dominio. Sólo en aquello que la sociedad no puede resolver por su cuenta deberá intervenir el Estado.

En términos más concretos, el intercambio en todas estas formas de economías solidarias puede estar mediado por el dinero (moneda capitalista), por dinero alternativo (moneda local), o bien bajo la forma del don y el trueque. Una de las más patentes expresiones de reciprocidad está contenida en el *don*, que supone transferir algo a otro, sin que el otro pueda rechazar nuestra donación (Godelier, 1981), este hecho es, según Marcel Mauss (2006), un hecho casi fundante de la sociedad misma, en la medida en que genera una *deuda* la que es generadora a su vez de reciprocidad y solidaridad. Mientras que el trueque, es una forma de reciprocidad en donde se realiza un intercambio de bienes o servicios por otros bienes o servicios, sin que medie el dinero. Al igual que en el don, el intercambio no pretende ser impersonal como sucede en el mercado (Humphrey y Hugh-Jones, 1998).

Será entonces la propuesta de las *economías comunitarias* la que vamos a adoptar en esta investigación, ya que se propone un concepto de economía alternativa más amplio y más flexible que el propuesto por la literatura en torno economía solidaria, en donde se definen de manera detallada criterios para definir y reconocer formas de economía solidaria. Las autoras citadas logran superar la tendencia a definir las binariamente. Aun así, las propuestas de ESS y economía solidaria no pueden ser desechadas en la medida en que ambas describen el lugar que cabe a las economías populares como un espacio propicio para el desarrollo de relaciones económicas solidarias.

Agroecología

Por otro lado, la agroecología es una disciplina que se define como “la aplicación de conceptos y principios ecológicos al diseño y manejo de agroecosistemas sostenibles. La estrategia agroecológica se basa en mejorar la calidad del suelo para producir plantas fuertes y sanas, debilitando al mismo tiempo plagas (maleza, insectos, enfermedades y nematodos) al promover organismos benéficos vía la diversificación funcional del agroecosistema” (Gliessman et al, 1998 citado por Altieri, 2010, p.26), lo que implica, entre muchas otras cosas, preferir el policultivo, el uso de semillas e insumos orgánicos,

rechazando el uso de agroquímicos y semillas transgénicas. Normalmente debe diferenciarse entre agroecología y agricultura orgánica en la medida en que la agroecología se levanta como una práctica más reivindicativa, que no sólo se traduce en una técnica agrícola, sino que cuenta con una dimensión política y social que nave en respuesta a la agricultura convencional y la agroindustria.

La industrialización del proceso agrícola ha sido causal de graves problemas ambientales y socio-culturales, entre los que podemos mencionar (entre muchos otros) la erosión de los suelos, pérdida de biodiversidad, agotamiento y deterioro de acuíferos, contaminación por agroquímicos, (Aguilar y Monzote, 2006, Fassi, 2012), la patentización y modificación genética de las semillas que se ha traducido en limitantes al derecho de guardar las semillas, además del uso de agroquímicos con serias consecuencias sobre los ecosistemas y la salud humana (Vía Campesina, s.f., Fassi, 2012). Ante ello la agroecología, se propone aplicar principios ecológicos en la agricultura con agroecosistemas sostenibles y que sea ambientalmente adecuada, equitativa socialmente y viable económicamente. En este contexto se vuelve relevante el concepto de *soberanía alimentaria*, el que refiere al derecho de las personas y las comunidades a alimentarse y producir alimentos que sean “adecuadas a las necesidades específicas desde un punto de vista ecológico, socioeconómico y cultural” (Montagut y Dogliotti, 2008, p.10), prefiriendo por lo mismo los mercados locales que refuercen la capacidad de tomar decisiones en torno a qué se come y cómo se produce (Alerta Verde, 1999; Rubio, 2012).

Las prácticas descritas, o sea, la otra economía y la agroecología podrían ser descritas por Escobar como *posdesarrollo*, es decir, como estrategias productivas alternativas acompañadas por un discurso resistente a cómo el capital y la modernidad moldean la naturaleza y de la sociedad que levantan las comunidades, modelando ellas su propia realidad (Escobar, 1998). El concepto de posdesarrollo espera “hacer visibles las prácticas de las diferencias culturales y ecológicas que podrían servir de base para alternativas” (Escobar, s.f., p.15). Cabe señalar que el autor aclara que estos modelos suelen darse en hibridaciones con el modelo dominante antes que en *estado puro*.

Es aquí donde hacemos el vínculo entre agro-ecología y economía solidaria, en la medida en que ambas pueden plantearse como la posibilidad de no sólo ofrecer resistencia sino erigirse como una alternativa al modelo de desarrollo.

METODOLOGÍA

La investigación se orientó por el objetivo de “caracterizar a la Unión Comunal de Huertos Orgánicos (UCHO) de Tomé y analizar sus prácticas económico-políticas” haciendo uso de un enfoque cualitativo en base a datos primarios. La recolección de los datos se logró por medio de entrevistas semi-estructuradas y de observación participante en menor grado.

Se definió como unidad de análisis prácticas político-económicas (recordar que desde *la otra economía* lo económico es en sí mismo político) y como unidad de observación al total de agroecología urbana en la octava región, para luego obtener una muestra a partir de la Unión Comunal de Huertos Orgánicos de Tomé. La muestra se definió a partir de un muestreo no probabilístico e intencionado. Ésta se compuso por tres miembros de la organización: dos mujeres y un hombre (a quienes llamaremos E1, E2 y E3), todos mayores de edad y cuyo tiempo en la organización va de los ocho a los diez años. Los tres entrevistados son miembros activos al interior de la organización, aunque mantienen distintos grados de participación, partiendo por una entrevistada que es miembro *de base* hasta llegar a una socia que es parte de la directiva. Los entrevistados participan de distintas agrupaciones que pertenecen a su vez a la UCHO y por lo mismo, desarrollan distintas formas de trabajo en el huerto. De ese modo se intentó recoger parte de la diversidad de experiencias que existen al interior de la organización.

En tanto que la observación participante se realizó en varias ocasiones, tales como una jornada de trabajo en la sede de la UCHO y en otros eventos como el Trafkintu (intercambio de semillas que fue

seguido por un almuerzo en la sede) y la inauguración de una exposición fotográfica, además de asistir a una visita guiada al huerto comunitario.

HALLAZGOS

La UCHO es una organización que reúne a varias agrupaciones de huertos orgánicos que existen en Tomé. Es una organización principalmente compuesta por mujeres mayores y provenientes de las clases populares. Practican la agricultura orgánica, rechazando la agricultura moderna caracterizada por el uso de agroquímicos y la introducción de semillas transgénicas. Asociado a los huertos, levantan otras consignas como son la alimentación saludable, en primer lugar, y el cuidado del medio ambiente en segundo lugar.

Además del trabajo en los huertos, hay dos prácticas que son de suma relevancia para la organización: una es el permanente intercambio de saberes, sea que ellas aprenden técnicas nuevas o bien, ofrecen sus conocimientos a la comunidad, la otra es el intercambio de semillas, representado en el Trafkintu, ocasión en la que se intercambian semillas orgánicas, además de promocionar la agricultura orgánica y el trabajo de la UCHO, conseguir semillas nuevas (que podríamos definir como conservar la biodiversidad) y establecer redes y vínculos.

El grupo que hoy conforma la UCHO nació en 1981, asociado en una primera instancia, a otra organización (CEP de Tomé) y con objetivos distintos a los que se plantean ahora, ya que se trataba de un grupo que se proponía trabajar en costura. Ese grupo se disolvió y de allí se formaron los grupos que trabajarían en huertos. Recién en 1993 el grupo se constituye como Unión Comunal de Huertos Orgánicos, y aunque los huertos orgánicos eran lo central, como lo sigue siendo hoy en día, el objetivo subyacente de entonces era ser una ayuda para enfrentar pobreza (agudizada por la cesantía), y así sobrevivir con los productos del huerto y otros. O sea, nació respondiendo a la necesidad.

La UCHO nace ligada a la municipalidad. Esto significó que en un principio la organización tuviese la capacidad de regalar herramientas de trabajo e insumos a sus miembros como carretillas, gallinas y semillas. Pero luego esa ayuda acabó, aun cuando se mantienen las relaciones con la municipalidad, tanto así, que la municipalidad mantiene monitoras pagadas que trabajan en la organización. Además de ello, la UCHO dialoga con la institucionalidad frecuentemente al postular a fondos y proyectos.

Dado que la UCHO se compone de varias agrupaciones llamadas talleres laborales (acompañado por un nombre propio) existen distintas formas de trabajo en su interior. Casi la totalidad de las agrupaciones solía trabajar (y aprender) yendo a la casa de una socia distinta cada semana. Esta rutina cambió recién este año, ya que las distintas agrupaciones empezaron a confluir para trabajar en el huerto que se hizo en el pequeño sitio de la sede (ubicada en la población 18 de septiembre de Tomé), sede que se obtuvo hace tres o cuatro años por medio de un proyecto.

Mientras tanto los talleres laborales 18 de septiembre (*la 18*) cuentan con un terreno amplio que está justo enfrente del terreno de la sede y que también fue cedido por la municipalidad a la agrupación. Allí el terreno se dividió entre socias y socios, donde se construyeron invernaderos, viveros, conejeras y gallineros. Cada uno trabaja en el sitio que le corresponde, salvo en el jardín donde trabajan en comunidad. El sitio es atravesado por un pequeño estero de donde se alimentan para el riego, y además del jardín, han plantado árboles nativos y frutales, construido puentes y caminos dado que hoy, el huerto de *la 18* se promociona como un parque ecológico recibiendo visitas permanentemente.

Habiendo caracterizado a grandes rasgos la UCHO pasaré a presentar los principales hallazgos:

1. *Lo orgánico: natural-sano/lo químico-transgénico: todos esos venenos*

Al argumentar a favor de la agricultura orgánica el principal argumento es que ésta es sana, idea que es antecedida por el argumento de que se trata de una agricultura natural. O sea, lo natural es sano. Al respecto los entrevistados sostienen:

“al menos pa la salud no es bueno esa cosa de químico que le echan. Y acá no po. Es todo natural” (E1). En una línea similar E3 nos dice: “la importancia más grande es lo que uno cosecha, por ejemplo, los frutos de la tierra que uno cosecha que es un fruto limpio que no le hace daño a la persona, los porotos, el choclo, las papitas que vamos a sembrar ahí, todo, los ajos que siembro todo son limpios”.

Pero lo orgánico no sólo es apreciado por ser natural, limpio y sano, sino que también por sus características estéticas: lo lindo, el sabor, la textura y lo perfumado. Sobre las verduras orgánicas, los entrevistados señalan que estas son más sabrosas y perfumadas:

“En los huertos de nosotros, tu podí encontrar una acelga picada de caracol, pero es una verdura sana. Y los tomates de nosotros tienen el olor, todo el perfume, tu tomas un cilantro... [...] me fui a Bellavista a comprar porque ahí tenemos socias nosotros, de Coronei, que ellas trabajan en esa feria, venden ahí, venden el tomate, el cilantro, todo lo que es verdura... Es una verdura exquisita” (E2)

También señalan que en la textura se logra distinguir si una hortaliza es orgánica o bien modificada genéticamente (transgénica). Dicen por ejemplo “que la parte del medio del tomate es dura como palo, tú tienes que con el cuchillo sacarla por la orilla... esa ya está con químico. Bueno y las frutas que ahora se ven demasiado grande en el supermercado, tan todas transgénicas” (E2). En esta cita además queda en evidencia que los términos químico y transgénico se usan indistintamente. En esta última cita se contienen ambas ideas, de lo sano y lo estético: “uno hace acá la huerta y todo es sano po! son cosas que no son malas pa la salud po. Y tienen otro sabor las verduras de uno. Por eso que cuando van a la feria al tiro prefieren las verduras de campo” (E1).

Mientras que en el otro polo está lo malo: lo químico-transgénico. Lo disponemos así (unidos ambos términos por un guion) ya que pareciera ser que las socias no distinguen entre uno y otro término, sino que los fusionan. Esta idea de lo químico-transgénico prevalece a lo largo de todas las entrevistas, pero en distintas dimensiones o niveles, desde una más individual considerando la salud propia, a otra que está considerando más lo colectivo y que habla no sólo de los alimentos en sí mismos, sino también de las relaciones de producción que hay detrás. Para ilustrar lo segundo citamos a E3: “puros agricultores (...) cosech..., sembradores de veneno y cosechan veneno. Eso para mí son eso. Hacerse rico a causa de la muerte o de la enfermedad de las personas débiles” y continúa más adelante con un tono de denuncia “yo he leído y el cambio hormonal que hay por causa de las fumigaciones, de los insecticidas, de todos estos químicos que le colocan a la fruta, a la agricultura y se van envenenando a la gente, porque hay proliferación del cáncer, hay señoras que trabajan temporeras que andan irradiando las frutas por abajo, y pasa el avión y le manda la rociá de químicos ta embarazá la guagua le nace defectá o le nace enferma”.

En un estilo más alarmista, la entrevistada E2 al explicar por qué optan por lo orgánico rechazando lo modificado genéticamente dice: “es que por la salud de uno mismo...si uno está viendo cada día a la gente... ahora diabéticos hay por montones...gente con bastón...hay una montonera de enfermedades que vienen por los químicos...ahora las niñas jóvenes tiene 10, 11 años y son pechugonas. Nosotros hemos ido a curso de esos y sabemos. Yo quedé espantada una vez que me invitaron, las guaguas después no las van a hacer los humanos, las guaguas las van a fabricar, tú vas pedir como sea tu guagua (..) de ojos azules, rubia; chancho con orejas de humanos...hay muchas cosas, muchas mutilaciones de cosas en que uno no sabe”. Ésta última cita habla de lo químico-transgénico como algo atenta contra la naturaleza, al violar las leyes de la naturaleza.

Como era de esperar, las semillas son un elemento importantísimo para la UCHO, y como ya se ha venido explicando, la distinción más importante es entre semillas orgánicas y transgénicas. De

acuerdo a la entrevistada E2, en las semillas, también se puede distinguir si algo es orgánico o no por medio de sus características estéticas ya que “las intervenidas están como con un lavado de una cosa rosada”.

Por otro lado, se trató de dilucidar en las entrevistas qué era lo que había en la semilla misma que pudiese diferenciar a la semilla orgánica de la transgénica, a lo que me respondieron “¿la diferencia? Claro. Sí po. Hay diferencia. Porque imagínese ahí en la feria Ud. compra las semilla, la semilla le sale vana po. [...] no le sale buena. No trae, como le dijera, no trae el, cómo se le llamaría, porque adentro la semilla trae una cosita que es chiquitita, por ser el cilantro. [...] Y la semilla vana no le trae eso porque seguramente no la cosechan en su tiempo”. Así notamos que entre los miembros de la organización existe una confusión en los conocimientos sobre lo transgénico, ya que se atribuye el que la semilla no dé frutos a que no es cosechada en su tiempo, y no por la intervención genética. Independiente de si hay una confusión o no, la entrevistada logra otorgarle sentido a su definición de los transgénico.

De ese modo el primer hallazgo, en donde proponemos que desde el discurso de las socias y socios de la UCHO existe, en torno a lo orgánico, una comunión de cosas buenas o sea, sano, sabroso, perfumado y bonito, y más aún, lo que contiene vida, mientras que en lo químico-transgénico hay un peligro para la salud y la vida natural.

2. *Ni política ni agroecología*

Desde un principio llama la atención que las entrevistadas hablen de agricultura orgánica y no de agroecología, así como también, que hablen de guardadoras de semillas y no de curadoras de semillas. Llama la atención porque el concepto de agricultura orgánica ha sido cooptado por el mercado, mientras que el de agroecología es más reivindicativo. Reconocemos esto como un primer signo de la distancia que la UCHO mantiene con la política.

El segundo signo es el que se refleja en las redes que establecen. Como organización establecen redes con el objeto de mostrar lo que hacen, para compartir experiencias e intercambiar saberes y semillas y obtener beneficios concretos. Estas redes las constituyen las relaciones que tienen con CET SUR, con ANAMURI en menor medida, además de ser parte de CONAPROS y la mesa rural. Aparte existen vínculos con otras organizaciones en distintas ciudades, así como también con la universidad de Concepción.

Especial interés generan las redes que establecen con organizaciones de carácter nacional: “nosotros somos aliadas con la CONAPROS de Santiago, que es de los pequeños campesinos, y la ANAMURI, que es más político eso”. Y aunque señalan tener vínculos con ANAMURI (una organización que defiende la agroecología y cuenta con un discurso más politizado) luego dan a entender que estos vínculos no son cercanos. Sobre eso E2 dice “no me gusta (..) Compañera le digo yo. Una vez tuvimos una reunión y siempre hay gente que sale con banderas... como que a mí eso me produce miedo, a las aglomeraciones y todo... y después supe que no eran ná comunistas [ríe]... eran de Cloc, una agrupación que hay en Santiago”.

Pareciera ser que existe un distanciamiento de las organizaciones más políticas, prefiriendo otras con quienes establecer vínculos como CONAPROS, que es una organización de pequeños campesinos que si bien, se distancia de la UCHO en tanto practican un agricultura convencional, las relaciones son más fuertes con ellos dado que les reportan beneficios concretos para la misma organización, como ilustra esta cita: “...pero con la ANAMURI no es una cosa como de repente salen viajes al extranjero, pero eso a mí no me interesa tanto como la CONAPRO, porque esta nos ayuda en proyectos como para la feria, nos trajeron calendario, gorros, delantales... entonces lo otro no estamos tan cercana con ANAMURI... pero a las que les gusta viajar ellas van a las reuniones. Yo no voy, porque a mí me gusta donde haya de lo que a mí me gusta... de la tierra” (E2). De allí se desprende que el interés va a estar puesto

estrictamente en lo que tenga que ver con la agricultura y no en otras discusiones y en lo que entregue mayores beneficios concretos.

Otro fenómeno que refleja el distanciamiento de lo político es el que se observa en las relaciones que establecen con la institucionalidad. Como dijimos, la UCHO está muy vinculada a la municipalidad, además de que postulan a fondos y proyectos de la seremi del medio ambiente, INDAP, entre otras instituciones de Estado. En una de sus citas E2 da cuenta de que demandan recursos a autoridades, independiente del color político de las mismas, así relata que al momento de postular a un proyecto “me dijeron a mí no lo hagas por la Sra. Clemira porque ahora estamos con otro presidente...me entiende? Antes estaba la presidentaaaa [...] había que buscar pero yo no lo hice, no lo ganamos lo echaron pa’ tras. Entonces este año lo voy a hacer, pero voy a buscar con otro...con Bobadilla de aquí que es diputado voy a hablar con la secretaria para que ella lo haga para que pueda salir”. O sea, no existe mayor preocupación sobre las definiciones políticas que puedan tener estas autoridades con las que se están relacionando, sino que la preocupación está puesta en obtener réditos a partir de los diversos mecanismos que ofrece el Estado.

La misma entrevistada señala estar conforme de la relación que mantiene con la autoridad dado que le reporta beneficios económicos para la organización: “yo estoy contenta. Las personas que no van nunca a reunión dicen la municipalidad no nos ayuda...eso es falso. Porque igual nosotros hacemos...aquí en Tomé se hace la cueca del Adulto Mayor, es sede Tomé...el alcalde nos mandó a buscar, nos hace una ramada, nos pone el agua, la luz y nosotros vamos a trabajar”.

Pero aun cuando discursivamente digan estar al margen de lo político, tienen acciones políticas motivadas por la distinción entre lo orgánico y lo químico-transgénico. Como UCHO han desarrollado prácticas de resistencia bajo formas eminentemente políticas (como es una marcha) y junto con ello, han desarrollado fragmentos de un discurso también cargado de conciencia política: “nosotros nos motiva porque los grandes capitalistas están... ellos ahora quieren, no me acuerdo el nombre, de que quieren comprar, adueñarse de las semillas, patentarlas y nosotros con los años vamos a tener que comprar las semillas, pero esas semillas nos van a servir... las tiramos y no vuelven a dar semillas buenas, nada de los que ellos hacen, por eso nosotros hemos ido hasta marcha a Concepción a Santiago, peliando porque el gobierno no haga eso” (E2).

Mientras que E3 relata formas más cotidianas de resistencia, esta vez en el consumo: “Yo para empezar no como tomate en el invierno, porque sé que el tomate lo guardan con ese gel que va a conservar el frío, los manzanos tampoco como del, de los huertos orgánicos, de los huertos transgénicos, yo como manzana de esa que trae la gente del campo, con gusanitos pero es más sana” y luego al hablar sobre qué es la soberanía alimentaria habla de mantener autonomía en relación a los grandes mercados de alimentos: “No depender solamente de los supermercados o de las carnicerías para alimentarse porque uno tiene acelga, como acelga, tortilla de acelga o budín de acelga [...] Si aquí no, no hay para que depender del buta oiga cuando estuvieron después del terremoto ‘oi que los supermercados se los saquearon, que no va a haber donde comprar’ yo le dije nosotros no los preocupamos, porque si en un mes, dos meses no hay nada que comer, no hay nada que comprar vamos al bosque y matamos pajaritos y comemos raíces de árboles en el último caso” (E3).

De esa forma, aun cuando la misma dirigencia de la organización mantenga en su discurso una distancia con la política, prefiriendo relaciones de donde se obtienen beneficios concretos para la organización (sea en sus redes o su relación con la institucionalidad), la verdad es que sí terminan interviniendo en lo político desde sus prácticas de resistencia a lo químico-transgénico. Más aún, la UCHO no sólo ofrece resistencia sino que también ofrece una alternativa al modelo dominante por medio de la agricultura orgánica y con ello está también interviniendo en lo político.

3. *Huerto comunitario, economías comunitarias*

La UCHO realiza prácticas de intercambio que no pueden ser descritas como un intercambio orientado

a la maximización de beneficios, sino que más bien como un intercambio que está incrustado (en el sentido de Polanyi) en dimensiones políticas, sociales, culturales, morales y medioambientales que no están sujetos al intercambio por medio del dinero capitalista, sino que se desarrollan bajo el trueque y el don. Para hablar de ello tomemos el ejemplo del *Trafkintu*. El *Trafkintu* es una ceremonia que la UCHO Tomé organiza todos los años en la plaza de Tomé, en donde se intercambian semillas y plantas.

Sostengo que el *Trafkintu* es político en tanto una de sus motivaciones es promover prácticas como la agricultura orgánica o la consigna de la soberanía alimentaria: “La importancia es que uno le enseña a la gente que va a visitar laaa, el trafkintu, personas que no saben esto po! entonces uno las invita a participar. Si quiere participar en, en la agrupación porque conviene tener hartas personas pa que aprendan como se trabaja el sistema orgánico [...] y decirle que los abonos que siembran en las partes y le echan salitre no es bueno pa la salud” (E1).

Es social ya que en el *trafkintu* también se espera afianzar lazos y redes: “en las redes que tenemos nosotros, nosotros tenemos redes con ellas...ellas saben...nosotros las invitamos al *trafkintu* de nosotros, y ellas nos invitan a las de ellas” (E2).

Es moral en tanto, aun cuando no existe un reglamento que prohíba la venta de semillas en un *trafkintu*, les resulta evidente que no se puede vender allí porque violaría el sentido mismo de la ceremonia. Al ser interrogado por qué no se puede vender en tal ceremonia, E3 explica: “ah es por el valor sentimental que tienen, no por negocio, no por atraer dinero a, a las arcas, es el tema que tenemos de herencia de los araucanos, de los mapuche, de los que vienen a comer de la cordillera, como era eso, los lafkenches, los pehuenches”. Esta última parte de la cita muestra como también el *trafkintu* es expresión de una herencia cultural.

Además, los entrevistados cuentan que no sólo se hace trueque en el *Trafkintu*, sino que a veces se practica el don, o sea, se regalan semillas. Tal como me sucedió a mí: en el *trafkintu* pasé a preguntarle a una Sra. Sobre sus semillas, ella me ofreció, yo le dije que no tenía nada que darle a cambio, y ella respondió algo así como “no importa, más importante es tener tu amistad”. Nuevamente vemos como en este intercambio se afianzan lazos y relaciones de solidaridad.

Sé que se podría rebatir que sólo en ocasiones extraordinarias (como es el *trafkintu* que se hace una vez al año) se desarrollan este tipo de prácticas económicas, no obstante, los entrevistados cuentan que en el resto del año también regalan semillas y verduras, producen para su autoconsumo y venden a conocidos a precios justos para ambos. Pero más allá de caracterizar las prácticas intercambio como solidarias, cabe preguntarse si se puede decir lo mismo acerca de las organizaciones en sí misma.

Como se dijo más atrás, la UCHO nace en respuesta a la necesidad, la necesidad de los excluidos por la cesantía. Tenía por objetivo ayudar en el sustento a las familias de las socias enseñándoles a que produzcan sus propias hortalizas. Tal objetivo es hoy radicalmente distinto. Y aunque los entrevistados mencionaron el ahorro que se logra al contar con un huerto, se nota que es algo absolutamente marginal entre las motivaciones y valores que los guían, como son la alimentación saludable, el cuidado por el medio ambiente, el compartir con otras personas, promover la agricultura orgánica, la conservación de la biodiversidad, tal como ilustra esta cita “Nosotros también estamos... todo lo que son esas verduras antiguas la tamos tratando de rescatar. En nuestro grupo también hay semilleras...” (E2) o bien el aprender y enseñar y ofrecer un bien con valor paisajístico a la comunidad (parque ecológico) como ilustra esta otra cita “Es bien, es bien divertido porque, eeh, los niños entienden, uno se da cuenta que los niños sabiéndolo explicar yy, y no son desordenados, uno les dice vamos a ir en filita, nada de atropellarse unos contra otros, entonces hacen juicios y ya bájense por acá, con ciudadito, tómense del cordel, no se vallan a caer. Esa es la, es la temática de. Les damos el recorrido” (E3).

Con esto pretendo dar cuenta, primero, de la diversidad de objetivos (o como se les prefiera llamar) con que cuenta hoy la organización y que trascendieron con creces la relación *producir para sobrevivir*. Hoy, entonces, vemos como esta organización que era originalmente una organización económica popular, se ha ido solidarizando para proponerse nuevas motivaciones y valores. Así podemos

interpretar los orígenes de la UCHO desde Coraggio (2003) y Razeto (1983), quienes sostienen que al interior de la economía popular puede surgir una economía social y solidaria. Para ellos, la organización económica solidaria debe cumplir ciertos criterios, como levantar valores y prácticas solidarias, cuidar el medio ambiente y buscar mejorar las condiciones de vida, criterios que ya vimos que se cumplen.

No obstante, la UCHO no cumple con las condiciones siguientes: democracia, autogestión y autonomía. Ya que sin ser una organización autoritaria, no es una organización democrática en el sentido que propone Razeto (1983), en donde cada una de las decisiones pase por las bases y donde no exista poder. En la UCHO si existe un poder, que está representado en la directiva, a quien se le delegan muchas tareas y al parecer toma muchas decisiones. Además, tampoco existe autogestión y autonomía en el sentido en que lo propone Coraggio (2003), en tanto la UCHO, si bien genera recursos por su propia cuenta, muchos de los recursos provienen de proyectos a los que se postula en las distintas instituciones de Estado, por lo que no es autónoma ni auto-gestionada.

Por lo mismo, preferimos acercarnos al concepto de las economías comunitarias porque es un concepto mucho más flexible y no tan normativo ni tan rígido y binario como el de economía solidaria. Las economías comunitarias se definen como formas económicas no capitalistas que tienen como horizonte el generar bien común. Creemos que es justamente este concepto el adecuado para referirnos a la UCHO, en la medida en que aquí no se expresa una organización económica solidaria en su estado puro, sino en una hibridación, en donde conviven el cuidado por el medio ambiente, la vida en comunidad, la voluntad de compartir sus saberes, de mantener un lugar por su valor estético, el cuidado por la salud, entre muchos otros a la vez que existen relaciones no del todo democráticas (no por ello autoritarias), no tienen autonomía y tampoco han articulado un discurso anticapitalista, ni se proponen aparecer como una alternativa al mismo.

CONCLUSIONES

Tres son los principales hallazgos que ahora vamos a resumir para concluir:

- Para los miembros de la UCHO lo orgánico supone lo natural- sano- sabroso, perfumado y bonito-vida, en oposición de lo químico-transgénico (usado indistintamente) que supone un peligro para la salud y la naturaleza.
- La organización sostiene en su discurso una distancia con la política, anteponiendo ante ella política la posibilidad de obtener beneficios concretos. Sin embargo, sin saberlo participan de lo político ofreciendo resistencias y alternativas al modelo hegemónico.
- La UCHO desarrolla prácticas de intercambio solidarias y puede ser descrita como un ejemplo de *economía comunitaria*.

Si articulamos estas ideas obtenemos que, es en torno a la distinción orgánico/transgénico que la UCHO comienza a construir un discurso y una práctica política incipiente, no del todo articuladas, que están sustentadas en prácticas económicas alternativas. Con eso en cuenta, podríamos hablar de un camino hacia el posdesarrollo (Escobar, 1998), en donde sean los mismos actores quienes vayan construyendo su realidad y definiendo sus modos de vida. Y aun cuando se trate prácticas político-económicas híbridas y no puras, son de todas formas prácticas transformadoras.

Referencias Bibliográficas

Alerta Verde (1999) <http://www.soberaniaalimentaria.info>

Altieri, Miguel Angel (2010) *Agroecología: principios y estrategias para diseñar sistemas agrarios sustentables*. Recuperado el 10 de mayo de 2012 a partir de http://www.setem.cat/CD-ROM/idioma/setem_cat/mo/mo0801C03e.pdf

Altieri, Miguel Ángel y Nichols, Clara (2000) *Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable*. Recuperado el 01 de junio de 2012 a partir de <http://www.agro.unc.edu.ar/~biblio/AGROECOLOGIA2%5B1%5D.pdf>

Aguilar y Monzote (2006) *Sistemas agroecológicos y su papel en los países del tercer mundo*. Recuperado el 10 de mayo de 2012 a partir de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/837/83710302.pdf>

Cameron, J., & Gordon, R. (2010) '*Building sustainable and ethical food futures through economic diversity: Options for a mid-sized city*' Latrobe University. Recuperado el 01 de junio de 2012 a partir de http://www.communityeconomies.org/site/assets/media/Jenny_Cameron/Diverse_Food_Economies_For_Dist.pdf

Coraggio (2009) Los caminos de la economía social y solidaria. Presentación del dossier *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 33, enero, 2009, pp. 29-38. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador. Recuperado a partir de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/509/50903303.pdf>

Escobar, Arturo (s.f.) *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?*. Recuperado el 01 de junio de 2012 a partir de http://web.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/Globalizaci_n_y_desarrollo.pdf

Escobar, Arturo (1998) *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Grupo editorial Norma. Colombia

Humphrey, Caroline y Hugh-Jones, Stephen (1998) *Trueque, Intercambio y Valor: Aproximaciones Antropológicas*. Recuperado el 03 de junio de 2012 a partir de <http://books.google.es/books?id=bAFvr9NWDTwC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

FAO (s.f.) *¿Qué es la agricultura orgánica?* Recuperado en abril de 2012 a partir de <http://www.fao.org/docrep/007/ad818s/ad818s03.htm>

FAO (2006) *Seguridad alimentaria* ftp://ftp.fao.org/es/esa/policybriefs/pb_02_es.pdf

Fassi, Mariana (2012) *El "éxito" del sistema agro-alimentario mundial. Ganancias para pocos. Crisis alimentaria, de biodiversidad, energética, climática y financiera para todos*. En el curso Ecología política en el capitalismo contemporáneo, Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires.

Fernández, Sandra (2007) *¿Las uvas de la ira! Geografía, género y agroindustria en Chile*. Revista Universitaria de Geografía. Pp.179-199, N°16.

Gibson-Graham, J.K. (2006) *A Postcapitalist Politics*. Recuperado el 20 de mayo de 2012 de http://korotonometry.s3.amazonaws.com/Gibson-Graham_-_Postcapitalist_Politics.pdf

- Gibson-Graham (2002) Intervenciones post-estructurales. En *Revista Colombiana de Antropología*. Volumen 38, enero-diciembre 2002. Recuperado el 01 de Junio de 2012 a partir de http://www.ram-wan.net/restrepo/teorias-soc-contem/intervenciones%20postestructurales-Gibson_Graham.pdf
- Graham, Julie y Healy, Stephen (s.f.) *Building community economies: a postcapitalist project of sustainable development* <http://www.communityeconomies.org/site/assets/media/old%20website%20pdfs/Papers/word%20files/BUILDING%20COMMUNITY%20ECONOMIES.pdf>
- Hernández, Loracnis (2006) *La agricultura urbana y caracterización de sus sistemas productivos y sociales, como vía para la seguridad alimentaria en nuestras ciudades*. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1932/193215872002.pdf>
- Montagut, Xavier y Dogliotti, Fabrizio (2008) *Alimentos globalizados: Soberanía alimentaria y comercio justo*. Recuperado el 18 de mayo de 2012 a partir de <http://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=fPMWs11QBZIC&oi=fnd&pg=PA7&dq=soberan%C3%ADa+alimentaria&ots=XNbtL4O6YE&sig=AHoQ9VWpuhfzASPMN495yIVxKoE#v=onepage&q=soberan%C3%ADa%20alimentaria&f=false>
- ODEPA (2011) *Nuevos enfoques para Chile Potencia Alimentaria y Forestal*. Recuperado el 05 de junio de 2012 a partir de http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/AGRO_Noticias/docs/PotenciaForestalAlimentariaChile.pdf
- Orzi (2010) *La moneda social como institución potenciadora de los procesos de desarrollo local, en el marco de la Economía Social y Solidaria (ESS)*. II Congreso Internacional de Desarrollo Local, I Jornadas Nacionales en Ciencias Sociales y Desarrollo Rural. Universidad Nacional de La Matanza, abril 2010. Recuperado el 06 de junio de 2012 a partir de <http://www.madres.org/documentos/doc20100927144532.pdf>
- Polanyi, Karl (1997) *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. Ediciones La Piqueta, Madrid.
- Portes, A. y Haller, W. (2004) *La economía informal*. División CEPAL. Recuperado en mayo de 2012 a partir http://www.cepal.cl/publicaciones/xml/5/20845/sps100_lcl2218.pdf
- Razeto (1999) La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto: (¿pueden juntarse la economía y la solidaridad?). En *Revista Persona y Sociedad*, Volumen XIII, N° 2 Agosto de 1999, Santiago de Chile. Recuperado el 21 de mayo de 2012 a partir de <http://www.personaysociedad.cl/la-economia-de-solidaridad-concepto-realidad-y-proyecto-%C2%BFpueden-juntarse-la-economia-y-la-solidaridad/>
- Razeto, Luis (2000) *La Dimensión Económica del Tercer Sector en América Latina*. Recuperado en septiembre de 2012 a partir de <http://www.luisrazeto.net/content/cr%C3%ADtica-y-rescate-del-concepto-tercer-sect0r-y-criterios-para-identificar-sus-componentes>
- Razeto, Luis (1983) *centralidad del trabajo y economía de solidaridad*. Recuperado en 2012 a partir de <http://www.luisrazeto.net/content/centralidad-del-trabajo-y-economia-de-solidaridad>
- Revista 'Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas'. Recuperado el 06 de junio de 2012 a partir de <http://www.soberaniaalimentaria.info/>
- Rubio, Blanca (2012) La situación rural en México a partir del tratado trilateral de libre comercio (1994-2009) En el curso Ecología política en el capitalismo contemporáneo, Programa

Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires.

Singer, Paul (1996) *Introdução a economia solidária*. Editora Fundação Perseu Abramo

Vía Campesina. Biodiversidad. Recuperado el 05 de Junio de 2012 a partir de http://viacampesina.org/sp/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=22&Itemid=37

Vía Campesina (2012) [*Bolivia, declaración del Encuentro internacional de soberanía alimentaria en las Américas*](#). Recuperado el 07 de Junio de 2012 a partir de http://viacampesina.org/sp/index.php?option=com_content&view=article&id=1430:bolivia-declaracion-del-encuentro-internacional-de-soberania-alimentaria-en-las-americas&catid=21:soberanalimentary-comercio&Itemid=38